

IV SÁBADO DE CUARESMA, 25 DE MARZO, LA ANUNCIACIÓN

TEXTO BÍBLICO

“**«Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».** Respondió Ajaz: «No lo pido, no quiero tentar al Señor». Entonces dijo Isaías: «Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues **el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Enmanuel.**” (Isa 7, 11-14)

II ESTACIÓN DEL VIA CRUCIS: JESÚS SALE CON LA CRUZ, CAMINO DEL CALVARIO

“**¡Buscad al Señor y su fuerza, id tras su rostro sin descanso!**” (1Cro 16, 11) “«Rabí (que significa Maestro), **¿dónde vives?**» Él les dijo: «**Venid y veréis.**» Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.” (Jn 1, 38-39)



La Iglesia, se ha convertido, más que nunca, en pueblo peregrino, guiado por Aquél que es "el gran Pastor de las ovejas" (Hbr 13,20)" (NMI 1).

CONSIDERACIÓN:

Jesús ha tomado nuestra naturaleza para poder compartir nuestras pruebas. Nosotros “llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, **mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.** (2Cor 4, 10-11)

El discípulo toma el camino del Maestro, va donde va su Maestro. Jesús va al Monte Calvario. María fue la primera discípula. **Por el Misterio de la Encarnación somos testigos de la dignidad que nos da el Hijo de María, de ser hijos adoptivos de Dios.**

INVITACIÓN

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. (Mt 16, 24-25)